

# 1875

## Karlistadak

### Lekeition

#### 15 de junio de 1875:

“... Desde el 12 de junio anda a la vista, bordeando la costa la fragata Victoria con otro vapor de guerra, lo que parece una amenaza. No creo que, aunque se anuncie por algunos, se bombardee este pueblo.”

#### 9 de julio de 1875:

“... En el bombardeo de ayer, no padeció nada nuestro almacén de depósito.”

#### 21 de julio de 1875:

“... Anoche (...), se me presentó Don Bartolomé de Carrera a advertir que habían dispuesto los interesados el sacar de este depósito, a depositar en Guernica, la mayor parte de los fardos de tabaco, que, procedentes del *Navigateur*, tenían aquí, mediante los temores de bombardeo por la escuadra enemiga y que todos estos habitantes están sacando hasta sus últimos muebles por idéntico motivo. (...) Creo este almacén depósito tan seguro que pienso a última hora depositar en él, durante el anunciado bombardeo, mi pequeño equipaje.

Llegaba aquí a las doce y media del día cuando el cañonazo de un vapor enemigo anunciando el bombardeo, me ha hecho suspender esta comunicación. A las tres y media de la tarde, ha empezado el Consuelo y el otro, uno de coraza o espolón en la proa que no conozco. Ha durado hasta más de las cinco y media. Entre ambos, han arrojado noventa y tres proyectiles, con más intención que buena puntería, a Dios gracias. El primero que ha pegado en la población ha sido el cuarto, en casa del marqués de Molins. En todo, han pegado en las casas dieciocho o veinte proyectiles, sin causar deterioros importantes. Uno en un chapitel de la Iglesia. Si hubiese habido un solo cañón de montaña, no hubieran podido ponerse los dichos vapores donde se han puesto. (...) Al mismo tiempo, ha estado bombardeando un vapor pequeño a Elanchove, donde es de temer haya causado mayores daños por la situación topográfica de dicha población, y la Victoria a Ondarroa, pero desde mar adentro porque le contestaban desde Saturrarán y el alto de Yurre (?) sobre Motrico.”

#### 22 de julio de 1875:

“... Hoy nos han bombardeado nuevamente los bárbaros y sin aviso.

Después que las gentes, temiendo que así lo hicieran, han pasado la mañana mirando al mar, por el que desde temprano han cruzado varios vapores enemigos, algunos por muy de cerca de este puerto sin dar señal ninguna de su intento, a las tres y media de la tarde se ha acercado la Victoria y sin duda ha dado orden al de espolón, que seguidamente ha empezado a tirar de firme, sorprendiendo a los vecinos en sus casas, aún a los más tímidos y precavidos que se habían ausentado por la mañana, pero que ya, creyendo que por hoy no había nada, habían vuelto.

Ha arrojado sobre treinta y tres proyectiles, causando deterioros de alguna consideración en el palacio de Eloísa de Gaminde, en la casa de Bruno López de Calle y en la del vicario de las monjas, menos graves en la Iglesia, convento de monjas y alguna otra casa. Desgracias personales ninguna. (...)

Si quien puede mandar no manda aquí un par de cañones que aleje a los salvajes de Don Alfonso, ya puede contar el Señorío que no va a tener población en la costa, pues el que más o el que menos querrá cuidar de su puchero con tranquilidad y comerlo con calma. Por hoy no se habla más que de que para mañana no hay que poner pucheros y sí estar preparados con algo de fiambre para largarse al ver aproximarse un vapor, y como esto sucederá de madrugada, probablemente puede usted sacar las consecuencias.

Pero no es esto todo, como entre los que se quitan de la vista a los cañones están los pocos ancianos veteranos, única fuerza que aquí existe, podrán los alfonsinos cuando gusten hacer aquí un desembarco impunemente o poco menos, por lo que creo de absoluta necesidad el que, además de los cañones, se armen los tercios e instruir entre ellos algunos para artilleros.

(...) Escribo esta (nueva) comunicación después de concluido un nuevo bombardeo de los vapores que hoy nos ha sorprendido, así como a la mayor parte del vecindario, pues el aviso han sido las granadas que han caído sobre él.”

#### 23 de julio de 1875:

“... Siguen los piratas divirtiéndose con nosotros. Hoy ha empezado la alarma a poco más de las cinco de la mañana con motivo de un cañonazo de los vapores.

Obligados los habitantes a salir al campo, no han empezado a bombardear hasta la tarde, primero un vapor pequeño y después de marcharse aquél, la Victoria, veintisiete cañonazos el primero y catorce la segunda, poco más o menos. Nuevos daños en la casa de Don Bruno López de Calle y en el palacio de Eloísa. También en la Iglesia. La habitación en que vive Goya<sup>1</sup>, suma-

<sup>1</sup> Ikus 209. orrialdean Goyarekin gertatu zitaidana.

mente deteriorada, y algunas otras, en menor escala. Veremos mañana.

Quizás nos dejen en paz con motivo de los toros de Santander. Estamos en su diabólica voluntad.

### **24 de julio de 1875:**

“... Ayer comuniqué a usted, aunque a la carrera por estar en necesidad de descanso, las ocurrencias del día. Me acosté a las nueve y media de la noche y a los cinco minutos, me hizo saltar de la cama un cañonazo, tirado por un vapor de la barra, unos dicen que con bala, otros que con sólo taco. La alarma fue general y el cuadro era lastimoso. Mujeres y hombres con niños que salían de la cama despavoridos, ancianos y cojos que corrían más que de lo que creían ser capaces. Desisto de describir este lamentable y desgarrador espectáculo porque no soy capaz de hacerlo y porque (estoy) cansado de andar ayer todo el día subiendo vericuetos para ver el bombardeo y marchando a comer a Ispaster. Más aún por no haber dormido toda la noche que se pasó de alarma.

(...) Los sucesos de hoy, más graves que los de días anteriores. A las tres de la mañana, de noche aún (que había subido a mi habitación por haberme acordado de que no estaban en buen sitio los talonarios y libro de Recaudación) ha empezado a bombardearnos la Buena Ventura y tres cañonazos y el silbido de sus tres granadas me han hecho salir de casa apresuradamente. Sin duda, el cañonazo de las nueve y media de la noche fue el anuncio de este primer bombardeo. En él, ha tirado veintipico proyectiles, con muy mala puntería, a pesar de la luna clara que había, pues no ha pegado en ninguna casa.

El temor de que fuese seguido de otro vapor ha hecho continuar en alarma. A las siete y media de la mañana, la Victoria, que pasaba de largo, ha echado un cañonazo, con lo que ya los pocos habitantes que quedábamos en la población nos hemos dado por aludidos y hemos liado el petate para ir a buscar fuera un sitio seguro donde nos dieran de comer hoy, lo que no todos encuentran estos días.

A la una, ha empezado el segundo bombardeo del día el vapor de espolón, al que no le sienta bien el nombre de Fernando el Católico que lleva. Ha arrojado sesenta proyectiles. Se ha marchado y ha venido la Victoria, que ha lanzado dieciocho, y cuando ya ésta se había ido, se ha presentado el Ferrolano, que nos ha favorecido con veinte. Total de la tarde, noventa y ocho. Algunas de las granadas, cargadas de metralla en forma de dados perfectos de más de una pulgada de cada lado.

Las averías de hoy son importantes en la Iglesia y su torre, en la casa de Bruno Calle y en otras dos, también propiedad suya. En las dos de los Abaroa, también en el palacio de Eloísa, aunque no creo que a éste le ha hecho hoy tanto daño como otros días. Y en

otras varias casas he visto entrar por los tejados, pero no puedo precisar los daños porque no he tenido tiempo suficiente para ir a verlos. Ya ve usted que lo pasamos divertidos, sin comer de fundamento, sin dormir y gastando el doble.

En honor de la verdad debo decir a usted que anoche se portaron admirablemente los veteranos, haciendo grandísima vigilancia en todos los puntos, pues se temió bastante algún desembarco por haber visto ya de noche hasta siete vapores reunidos. Hoy tampoco han descansado. ¡Pobres viejos!

Hoy, nuestros miqueletes han hecho una descarga a la Victoria, que se ha acercado demasiado y como había mucha gente sobre cubierta, no será extraño hayan causado algún herido. También un veterano ha hecho varios disparos al Fernando el Católico. En ambas ocasiones, han contestado con descargas de fusilería.

Parece que vienen muchos curiosos en estos vapores a ver las funciones que tanto les honran. (...) Han llegado veinticinco artilleros y algún jefe de artillería. Dicen que los cañones vienen cerca. Ya hace falta. Dios quiera que sean de los de acero y mucho alcance... aunque sean de poco calibre.

### **28 de julio de 1875:**

“... lleno de exageraciones y grandes inexactitudes. Ni aquí ha habido incendios, ni hay casas en montón de ruinas, ni los destrozos de la casa palacio de Eloísa los puede tasar ninguno en 15 # duros, ni tampoco en 5 #, ni nadie puede estar satisfecho de las desacertadas disposiciones del general Belda, que deja completamente abandonados los puntos de desembarque fácil, que cuando teníamos aquí los pobres casados estaban mejor guardados. (...) Estaríamos más tranquilos si Belda fuese a cuidar de los prisioneros de Urberuaga y viniese a relevarle la compañía que está allí. En honor de la verdad hay que decir que entre esta gente hay algunos que valen como el primero, y todos con otra cabeza cumplirían mejor que lo que han hecho en alguna ocasión.

El día de Santiago nos dejaron en paz los vapores hasta las diez de la noche que un cañonazo muy próximo de un vapor nos hizo saltar de la cama a pasar la noche de campo, por cierto muy fría. Sin embargo de dicho anuncio que alarmó a toda la población, no hubo novedad hasta las once de la mañana del día siguiente, veintiséis, que volvió el Fernando el Católico a anunciarnos con otro cañonazo nuevo bombardeo, con lo que, asustada la población nuevamente y en particular las mujeres, se abandonaron las comidas y si habíamos pasado la noche con frío y sin dormir, tuvimos que pasar el día sin comer, en el campo y con un calor abrasador.

A las cuatro de la tarde (ya de antes andaban rondando los vapores), se presentó la Victoria, después de haber sostenido un corto combate en el frente de Motrico, enarboladas las banderas

de combate, pero presentándose a la vez por la parte opuesta a toda máquina el de espolón Fernando el Católico, le cedió la gloria del bombardeo y éste disparó trece proyectiles desde la barra, doce de ellos a la población y uno a los curiosos que estábamos en la atalaya del este y no reventó. De los doce a la población, pegó cinco en el palacio de Eloísa, casa de Calle, de Abaroa, en la de Trinidad<sup>2</sup> y en el del juego de la pelota. Hizo en dichas casas algunos destrozos, pero ni con mucho el que dice el corresponsal del (ulergaitza). Se retiró (el) otro vapor pero, continuando a la vista cerca de la Victoria con banderas desplegadas, nos tuvo en alarma sin poder venir a casa a descansar y quitar el hambre hasta cerca de las seis y media de la tarde. Llenada esta necesidad, el que más y el que menos se acostó para cubrir la que teníamos de sueño, cuando sin más anuncio, a las nueve y cuarto de la noche, los repetidos muy cercanos cañonazos y el temible ruido de las granadas al surcar el aire continuamente nos hizo saltar de la cama y bajar a los pisos bajos. Entonces, hubo gran desorden en la fuerza armada y vimos a muchos ocultarse en las bodegas sin armas, que sólo salieron después que cesó el bombardeo. En menos de una hora, echó en aquella noche la Buena Ventura más de cuarenta proyectiles. No causó desgracias personales ni aun deterioros en los edificios por su mal acierto, pero sí grandes sustos en particular a los que corrieron por el camino de ésta hacia cuya dirección pasaron varios proyectiles. A las diez y media, nos volvimos a acostar, por lo menos en mi casa, calculando que por aquella noche ya estábamos seguros.

El estampido del cañón nos hizo saltar de la cama a las cuatro y media de la mañana de ayer. Era el anuncio de (un) nuevo bombardeo (...). Todo el mundo se salió de casa o más lejos. La alarma fue grande hasta que se supo que el anunciador se había alejado, pero ya el que más o el que menos dispuso el comer en el campo. Los vapores empezaron a rondar por cerca hacia el mediodía, pero sin duda vieron dos cañones que vinieron por el camino de Ondarroa y llegarían a ésta sobre las dos de la tarde, por lo que tomaron a bien el ponerse a distancia más respetuosa y suprimir el bombardeo anunciado. Son muy valientes cuando no tienen quien les conteste pero muy prudentes cuando presumen que les pueden replicar.

Hoy, a las seis de la mañana, a una distancia respetable del punto en que se han de colocar los cañones, por la parte opuesta de la costa, nos ha anunciado el Fernando el Incatólico nuevo bombardeo, marchando seguidamente para afuera a toda máquina. Los cañones, que son de acero de tres pulgadas inglesas de diámetro en la boca, están colocándose en la atalaya del Este.

La fragata se ha presentado a las siete y media de la mañana, causando nueva alarma, particularmente en las mujeres, que es

rara la que ha quedado en la población y casi todas han llevado las comidas a los caseríos, entre ellas las de mi casa. La fragata, que, de pronto, ha pasado a tiro, anda bordeando (sic) a la vista pero a distancia respetuosa, ahora que son las diez y media de la mañana. Está con banderas de combate y sin duda, viendo a los muchos trabajadores que trabajan en nuestra batería.

(...) Son las nueve de la noche. Los vapores no se han acercado. Pero el temor de desembarco en esta noche es general y participan de él los jefes militares, de lo que me alegro, pues con tal motivo han tomado desde el anochecer medidas más serias, entre otras el avisar al jefe de la compañía que guarda los prisioneros de Urberuaga para que vea de mandar media compañía esta noche a Mendeja. (...) Lo que se ha visto, aunque a larga distancia, ha sido traspasar gente de dos vapores a la Victoria.

## 2 de agosto de 1875:

“...Ya estará usted enterado del último bombardeo (...) que efectuó la Victoria, lanzando dos granadas a nuestra batería y cuarenta, huyendo de ella, a esta población, que causaron mayores daños que otros días. También de la excelente puntería de nuestros artilleros, que por lo menos cinco granadas vi yo que entraron sobre su cubierta y una que reventó contra su costado. Desde entonces, como esperábamos, los cañones son el santo remedio para que no nos molesten los vapores enemigos.

También los fundados rumores de un desembarco que en días pudieron efectuar como entra Pedro por su casa (...) han desaparecido mediante a las disposiciones que estos últimos días se toman gracias a tanto machacar sobre el particular a que ha venido media compañía del Batallón de Guernica, y hay vigías paisanos y algunos de éstos armados.

Seguros ahora de que los vapores de madera no pueden acercarse y de que a la Victoria no debieron gustarle las caricias de nuestros preciosos cañoncitos vamos descansando. (...) Vergüenza para la escuadra española tan fiera y hasta bárbara con los indefensos y tan cobarde delante de dos cañoncitos de siete y medio centímetros.



Bizkaiko Foru Aldundiko Agiritegi Historikoa

Oficios del recaudador de Derechos y Arbitrios de Lekeitio, Agapito Zarraoa, al Administrador de Derechos y Arbitrios Señoriales, Elías Storm, en Durango (Bizkaiko Foru Agiritegi Historikoa. Seguridad Pública, Guerra y Servicio Militar funtsa AQ01803/234-236)

Eskerrak eman behar dizkiot Juan Manu Ugartetxeari, berak berri eman eta pasatu zizkidalako “ofizio” horiek, gainera pasarteak aukeratuta eta transkribatuta. Ezin hobeto!

<sup>2</sup> Trinidad de Arruebarrena Lezarzaburu, Arceren alarguna.

## Goya, non hago?

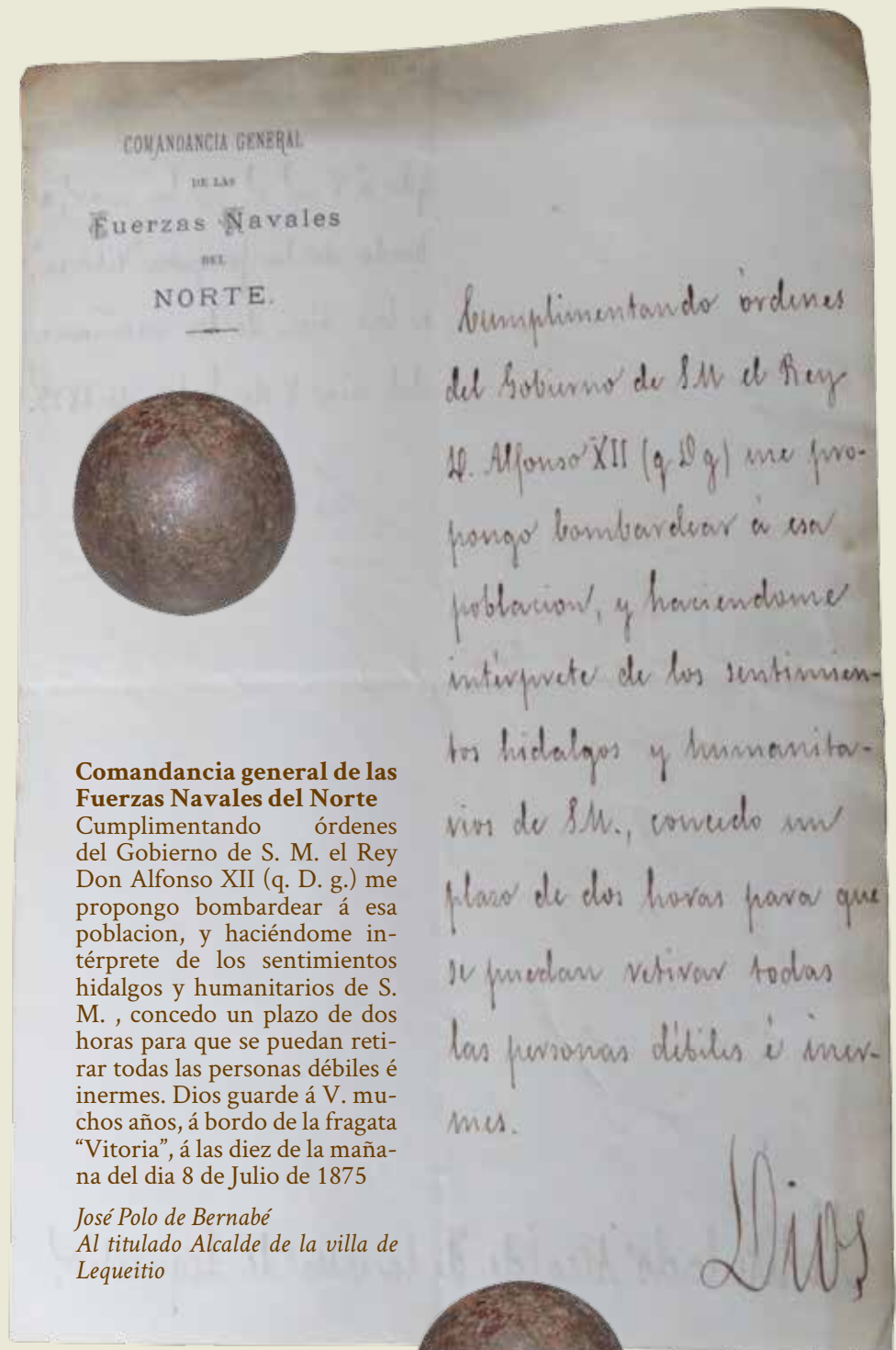
Ohar hau irakurtzen ari bazarete kale egin dudalako da. Azken momentura arte itxaron dut -esperantza oi da azkenen galtzen dena-, baina ez da posible izan. Ezta ezpainenat!

Agapitoren mezuetan Goya abizena agertu zenean segituan gogoratu nuen orain dela urte batzuk irakurritako pasadizo bat Goya delako bat protagonista nagusizat zuena. 1875. urtea zen, Lekeitio karlisten eskuetan zegoen eta Juan Agustin Goya Lekeitioko Nautika eskolako maisu eta idazkari karlista "sutsua" eta Bruno López de Calle Nautikako patrono liberala drogan zebiltzan. Antza denez, patronoaren asmoaren kontra zabalik mantendu zuen eskola Goyak eta zelan ez, auzitegian amaitu zuten. Goyari heldu zitzaion garaia egin zuenaren berri emateko baina ez zeukan eskatzen zitzaion dokumentazioa, bere esanetan, liberalen kanoi bala batek etxea hondatu ziolako. *Bai tinua be*, pentsatu nuen irakurri nuenean. Asmatutako aitzakia zirudiena orduan, hara non, egia bihurtu den gaur.

Eta orain dator istorio honen bigarren zatia. Artikulu hau osatu, dotoretu eta balioztatuko zuen dokumentua aurkitu behar nuen. Erraza zirudien. Ordenagailuan milaka argazkiren artean hainbat ordu sartu eta huts, nire apunteen artean huts, Lekeitioko artxiboan huts... Ezin izan dut aurkitu...



Gutxien espero -eta behar- dudanean agertuko da. Ofizioaren nekeak!



### Comandancia general de las Fuerzas Navales del Norte

Cumplimentando órdenes del Gobierno de S. M. el Rey Don Alfonso XII (q. D. g.) me propongo bombardear á esa poblacion, y haciéndome intérprete de los sentimientos hidalgos y humanitarios de S. M. , concedo un plazo de dos horas para que se puedan retirar todas las personas débiles é inermes. Dios guarde á V. muchos años, á bordo de la fragata "Vitoria", á las diez de la mañana del dia 8 de Julio de 1875

José Polo de Bernabé  
Al titulado Alcalde de la villa de Lekeitio

Cumplimentando órdenes del Gobierno de S.M. el Rey D. Alfonso XII (q. D. g.) me propongo bombardear á esa poblacion, y haciéndome intérprete de los sentimientos hidalgos y humanitarios de S.M., concedo un plazo de dos horas para que se puedan retirar todas las personas débiles é inermes.

Dios

## **El Cuartel Real** (egunkari karlista)

### **El Cuartel Real, 1875-7-13**

Cuando se presentó en Lequeitio el emisario del jefe de la escuadra facciosa que iba á intimar el bombardeo, el general Belda, jefe del batallón de veteranos, le hizo decir, para que lo comunicase á su jefe, que no tenia allí más que sesenta individuos de su batallón, todos ellos de los que habian hecho la guerra de los siete años, pero que le retaba para que ordenase un desembarco á las numerosas fuerzas que lleva á su bordo la Vitoria, si queria saber cómo se baten los carlistas, aún aquellos que por su edad no pueden resistir las fatigas de una campaña.

Inútil es decir que el reto no fué admitido. El emisario trataba de disculpar á Polo diciendo que al bombardear pueblos indefensos no hacía más que cumplir las órdenes de su gobierno.

¡Cómo si obligasen á nadie, y menos á militares que de honrados y caballeros se precian, órdenes bárbaras y crueles, que repugnarían al jefe de una tribu salvaje!

### **El Cuartel Real, 1875-7-24**

Correspondencias

Lequeitio 21 de Julio

Sr. Director de EL CUARTEL REAL

Hoy ha sido nuevamente bombardeada esta poblacion, durando el fuego desde las tres y media de la tarde hasta las cinco y minutos, durante cuyo tiempo el vapor Buenaventura y otro buque acorazado han arrojado 92 proyectiles. Por fortuna no han producido ninguna desgracia personal, y sí solo destrozos, y no de gran consideracion, en algunos edificios.

Por la parte de Bermeo se oia igualmente el estampido del cañon y aquí se aseguraba que la Vitoria hacia lo mismo con aquella tambien indefensa villa.

Más de una vez ha juzgado y condenado su ilustrado periódico la indigna y bárbara conducta de la mal llamada marina española: hoy puede añadir este nuevo dato, para que el país conozca mejor á esos cobardes satélites del más miserable de los gobiernos.

Suyo., N-

### **El Cuartel Real, 1875-7-27**

Correspondencias

Lequeitio 23 de Julio

Sr. Director de EL CUARTEL REAL

Muy señor mio: No encuentro términos bastante enérgicos para condenar el cobarde salvajismo de los marinos que se llaman españoles, al noticiar á V. lo que pasa en estos infelices puertos de tres dias á esta parte. Este merece particularmente las atenciones de ese pirata que se titula comandante general de la escuadra, sin duda porque el primer dia le enviamos el reto de que ya hablé á V. en mi carta anterior.

Tres dias consecutivos estamos sufriendo un horroroso bombardeo, llevado á cabo con la impunidad del miserable que sabe que no puede contestarse á su ataque: así es que se establecen tan cerca como el calado de los buques permite, llegando alguno de ellos hasta la misma entrada del puerto. Bien se conoce que no tenemos aquí como en Motrico, cañones con que responder a sus cañones.

Doscientas doce granadas han lanzado sobre este desdichado pueblo, causando destrozos de consideracion, sobre todo en casas de liberales. El magnífico palacio de Uribarren está materialmente destrozado, pues han estallado en él diez ó doce proyectiles, algunos de gran tamaño, de la Vitoria. Solo los deterioros de este edificio estiman los peritos que importan más de 15.000 duros. La linda casa de D. Bruno Calle, perforada tres veces y destrozado su lujoso mobiliario. La iglesia mayor y la del convento de las monjas dominicas, considerables desperfectos; y varios otros edificios se ven convertidos en un monton de ruinas. Felizmente no ha habido que lamentar ninguna desgracia personal, y ha sido providencial, porque ayer, tercer dia de bombardeo, empezó este por el Fernando el Católico, vapor acorazado, y de espolon, y la goleta Buenaventura, sin que precediera el aviso que marcaba el bando de Polo; de modo que el vecindario se hallaba tranquilamente en sus casas cuando comenzó.

¡Quedaba á tan dignos marinos el derecho de adquirir la nota de felones, ya que la de cobardes se les tributa con justicia! No hay duda que el gobierno de Madrid, que tal bandolerismo les impone, debe premiarles con largueza, ya que las personas honradas y decentes no tenemos para ellos más que desprecio.

La compañía de veteranos que hay en esta, con el jefe del batallón, general Belda, no ha descansado un momento, patrullando por la poblacion y acudiendo á apagar los incendios.

El vecindario está con ellos agradecidísimo, así como á voz en grito pide venganza conta aquellos infames satélites del inicuo gobierno de Madrid.

Debo hacer notar que abordo de alguno de los buques se veian varios caballeros con anteojo en mano. He sabido que eran liberales de San Sebastian que, cual si acudieran á una corrida de toros, venian á presenciar tan odioso y repugnante espectáculo. El hecho no necesita comentarios.

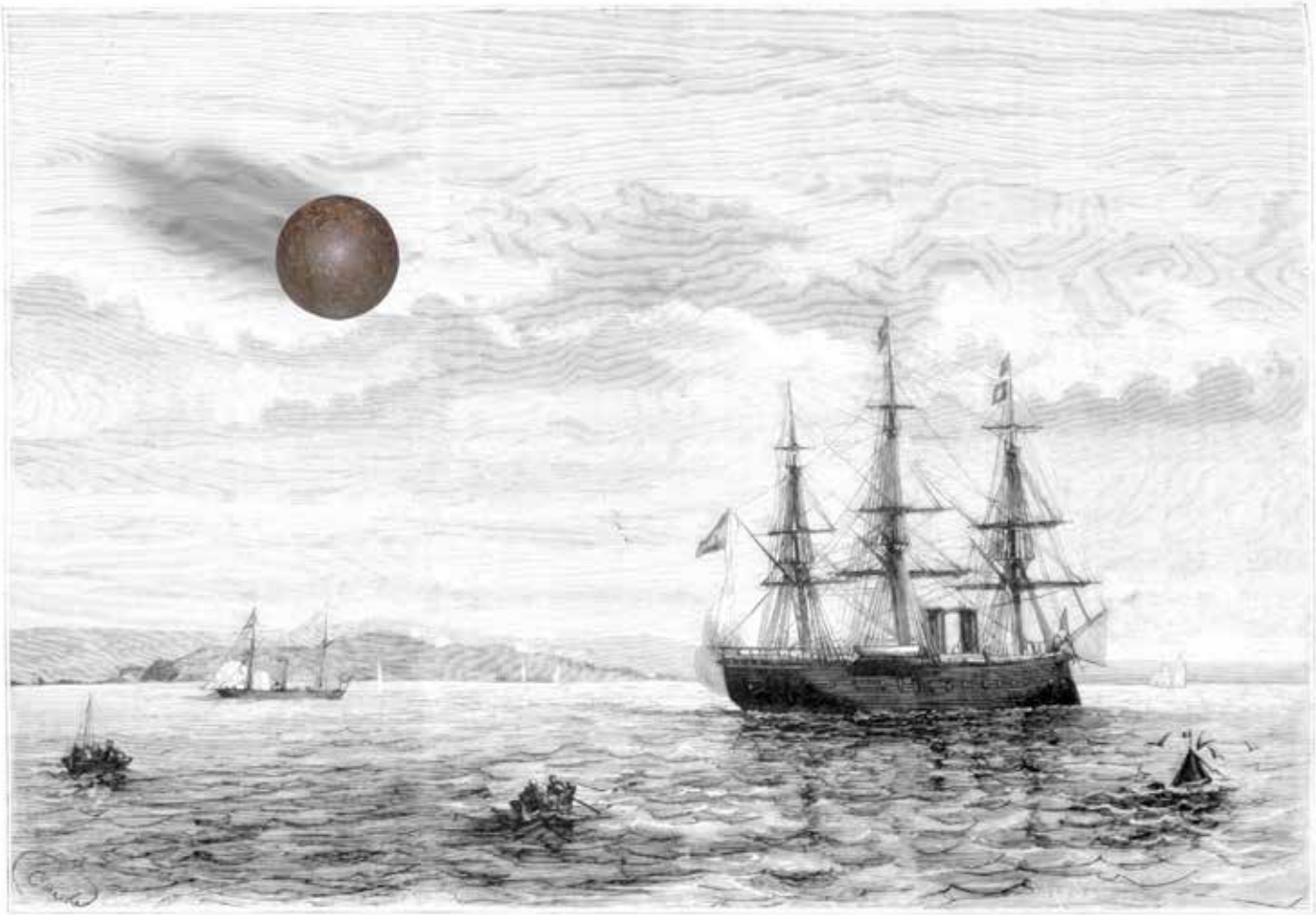
Motrico, Ondárroa, Elanchove, Mundaca y Bermeo, han sido tambien estos dias víctimas de las iras de los buques alfonsinos; pero ignoro lo que en aquellos pueblos ha pasado.

Suyo- M.



Liburuklik  
liburuklik.euskadi.eus





DIVISION NAVAL DEL CANTÁBRICO. — FRIGATA «VITORIA» Y AVISO «ERRAZKIN» BOMBARDEANDO LAS POBLACIONES DEL LITORAL DE VASCOA POR LOS CARLISTAS.

### La Ilustración Española y Americana, 1875-7-22

El grabado de la página 44 se refiere al bombardeo de los pueblos del litoral vascongado que están ocupados por los carlistas, el cual ha sido debido á recientes enérgicas disposiciones del Gobierno y ejecutado por las fuerzas navales del Cantábrico, á las órdenes del contralmirante Sr. Polo de Bernabé, que arbolaba su insignia en la gallarda fragata Vitoria.

Previa notificación, que lleva la fecha del 12, los buques de la escuadra castigaron duramente á las poblaciones de Motrico, Deva, Bermeo y otras, contestando los carlistas con algunos disparos de cañón, hechos desde las alturas inmediatas á las mismas. Tales son los amargos frutos que produce nuestra maldecida guerra civil.

1875eko uda (ekainetik irailera arte) gogorra izan zen gure kostaldeko herrietzat. Liberalek karlisten eskuetan zeuden herriak erruki barik bonbardatu zituzten. Zorionez ez dirudi inor hil zenik, ez Lekeition ez inon, baina sortu zituzten bai estutasunak eta larrialdiak. Agapito Zarraoaren azalpenek argi uzten dute herriak bizi izan zuen egonezina eta ezintasuna ez baitzuten kanoirik etsaiengandik defendatzeko, zeozertxo egin zen geroago. Jakina, egunkari liberalentzat normala zena -gerrak halakoxeak ziren...-, gorrotagarria zen karlistentzat. Hor dituzue adibide batzuk. Egia esan, asko izan ziren -euren artean Juan Mañe liberala- jokabide hori ulertu ez zutenak. Antza, Sánchez Barcáiztegui kapitainaren hilketaren mendekua zen baina betiko legez herritar zibilek ordaindu behar izan zuten.

Gehiago jakiteko: PARDO SAN GIL, Juan: "Las operaciones navales en las Guerras Carlistas", Itsas Memoria. Revista de Estudios Marítimos del País Vasco, 5, Untzi Museoa-Museo Naval, Donostia-San Sebastián, 2006, pp. 433-466.